

II Certamen Literario Escolar de Cuentos sobre el Agua

Dirigido a alumnos/as de los Colegios e IES de
las poblaciones abastecidas por EMASESA

En dos categorías:

5° y 6° de Primaria
1° y 2° de Secundaria

Plazo de admisión de obras hasta el 31 de Marzo
Consulta las bases del certamen en www.emasesa.com

Para más información puedes dirigirte a
centrodedocumentacion@emasesa.com



Fuente de Evolución

 #aguayletras

Síguenos en:



II CERTAMEN ESCOLAR DE CUENTOS SOBRE EL AGUA

OBRAS GANADORAS

Categoría Primaria

Primer Premio:

“La Carrera de las Gotas”.....pág. 3

Autor: Nicolás Kaplan Ruiz-Acal

Centro Escolar: CEIP San Isidoro (Sevilla)

Segundo Premio

“La gran aventura de Goti”.....pág. 6

Autora: Fernando Brazo de Oya

Centro Escolar: Escuela Salesianas M^a Auxiliadora(Sevilla)

Categoría Secundaria

Primer Premio:

“El sueño del agua”.....pág. 9

Autor: Pablo Portillo Ruiz

Centro Escolar: IES Isbilya (Sevilla)

Segundo Premio:

“La Profecía”.....pág. 15

Autor: Juan de Dios Galán Cortes

Centro Escolar: Colegio Santa Ana (Sevilla)

LA CARRERA DE LAS GOTAS

1er PREMIO II CERTAMEN ESCOLAR CATEGORIA PRIMARIA

Guillermo Diaz: Señores y señoras, bienvenidos al cuadragésimo Grand Prix español de carreras H²O retransmitiendo desde la emisora Onda Ola. Hoy tenemos la emocionante final en el circuito de aguas urbanas de Sevilla capital. Es un trayecto de lo más peligroso que parte desde el pantano de Guillena hasta la desembocadura del río Guadalquivir, pasando por los hogares de la ciudad de Sevilla. Yo soy Guillermo Diaz y conmigo Samuel Urquijo para comentar este histórico evento.

Samuel: Las cuatro gotas de agua que hoy participan en la FINAL son: Umberto Llovizna, nacido en las cumbres de Sierra Nevada; Trini Corriente, procedente del río Ebro; Ramón Chaparrón, nacido en las nubes altas y Ana Gota, nacida y criada en Los Lagos del Serrano. Todos ellos competirán por ser los mejores corredores de España y quien llegue primero (sin agotarse, jejejeje) ganará un viaje a las cristalinas aguas del Caribe. En cinco minutos comenzará la carrera, ¡así que no se vayan!

Guillermo: Tres, dos, uno... ¡Empieza la carrera! Los cuatro concursantes parten del pantano de Guillena a gran velocidad. Están rodeados de peces, renacuajos, algas... hasta aparece una culebra. Hace un día perfecto de primavera. Ana Gota va en cabeza pero... ¡UY! Qué mala suerte, ha sido chupada por la raíz de un chopo de la orilla, por lo cual ha quedado descalificada. ¡Trágico Sam!... es que estos árboles sevillanos están muy, pero muy sedientos. Aunque todos los corredores son veteranos, asumen los riesgos del circuito.

Samuel: Ramón Chaparrón va ahora primero y está entrando en las depuradoras. Parece que se ha agitado mucho y está mareado. ¡Trini Corriente lo ha adelantado! Ya salieron las tres gotas muy limpias en dirección a la ciudad. ¡Vaya, pero qué relucientes!

Guillermo: Pues más le vale Sam porque no veas como se pondrán cuando atraviesan la cloacas, jajajajaja... Ahora mismo pasan por las tuberías urbanas donde suben, bajan, van para un lado o para otro...¡Ojo! acaban de llegar a una casa. Salen por el grifo y... ¡A Trini se la bebe un niño, a Ramón lo usan para limpiar platos (espero que le gusta el tomate frito, Sam) y a Umberto... ¿qué pasa? a ver....¡pero vaya mala suerte! es que el padre de la casa lo ha metido en la nevera para hacer cubitos.

Samuel: Me ha dejado helado Guille. ¡Pero chinchín, hay peores destinos! Trini Corriente ya ha alcanzado el inodoro pero tendrá que esforzarse para alcanzar a Chaparrón. Desde luego ha recibido un buen impulso por la cisterna de ese retrete. Cae El Chaparrón por los desagües pero le sigue La Corriente... ¡Chaparrón se ha chocado con una bolsa de Fritos por lo cual está ahora Trini Corriente junto a él peleando por el primer puesto. Los dos pasan ya por el filtro y caen en el río Guadalquivir directos a la meta en Sanlúcar, donde desemboca el río en el océano Atlántico. Siguen luchando por el liderazgo pero... ¿Guille, no te parece que Ramón está muy expuesto al sol?

Guillermo: Sí, le está dando demasiado y se lo está jugando. Debería meterse en mayor profundidad.

Samuel: ¡Como dijimos, se ha evaporado! Que en paz descanse. Seguro que está ahora en el cielo, jajajaja. Y la ganadora es... ¡TRINI CORRIENTE! Ha ganado

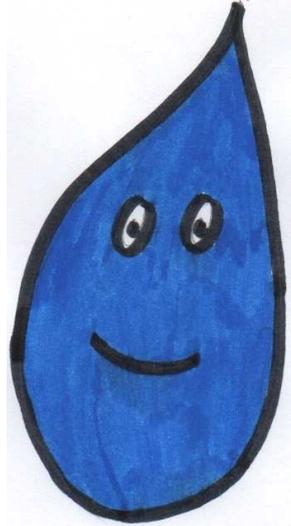
un lujoso viaje a las templadas aguas del Caribe. Y ojalá que sepa el camino porque vete tú a buscarla ahora en medio del Atlántico.

Guillermo: La carrera ha estado muy igualada, nos lo hemos pasado muy bien los espectadores y los concursantes. Ya se repetirá esto el año que viene y ¡Hasta la próxima!

Samuel: Desde Onda Ola decimos Hola y adiós. Y recuerda, ¡AGUA ES VIDA!

LA GRAN AVENTURA DE GOTI

2º PREMIO II CERTAMEN ESCOLAR CATEGORIA PRIMARIA



¡Hola! me llamo Goti, soy una gota de lluvia, que caí en un río cuando era pequeña. Ahora que soy mayor, cuento mi historia con gran orgullo.

Todo empezó una fría mañana de febrero, me encontraba junto a muchas gotas como yo, apretujadas en la gran nube blanca, teníamos mucho frío y comenzamos a notar que nuestra casa se iba tiñendo de gris. De pronto vimos una luz que casi nos deja ciegas, junto con un gran estruendo y la gota superior decidió que ya era hora de descender.

Algunas de mis compañeras cayeron en el campo, rociando los prados, árboles y montañas, otras en el inmenso mar azul, perdiendo su personalidad de agua dulce, y convirtiéndose en agua salada; otras fueron a parar a la ciudad, salpicando las aceras y formando grandes charcos, en los que los niños chapoteaban continuamente. Unas cuantas amigas y yo aparecimos en un hermoso río, de caudal abundante, que iba aumentando a medida que nos incorporábamos. Nos encontrábamos nadando plácidamente entre sus aguas, cuando notamos como nos succionaba una corriente

fuerte de aire, intentamos nadar en su contra, pero fue imposible y nos arrastró hacia un túnel oscuro y frío, que luego nos informaron unas compañeras, que se trataba de una tubería. Esta desembocaba en una inmensa sala, en cuya puerta se podía leer "*planta potabilizadora*". Aquí nos sometieron a una serie de tratamientos cutáneos muy relajantes, utilizando toda clase de productos desinfectantes, como el champú denominado "*cloro*". Tras este spá que me dejó como nueva, nos dirigieron por diversos pasillos muy oscuros, que en principio, nos causó bastante angustia, hacia una compuerta que abría paso a "*Deposit City*", en la que habitaban millones de gotas como yo, y en la que tuve la inmensa alegría de encontrarme con antiguas compañeras de piso en mi nube, con las que estuve charlando bastante tiempo. Un gran ruido nos alertó de que algo pasaba, una de las compuertas del depósito se estaba abriendo, era inmensa, y alguna de nosotras fuimos expulsadas de golpe como por un tobogán larguísimo, fue bastante divertido, aunque me dió mucha pena separarme de mis amigas, porque cada una de nosotras fuimos llevadas a sitios diferentes. Yo aparecí en un lugar llamado "*fuentes de agua potable*". De pronto vi una cosa que se movía y venía hacia mí chillando y corriendo, luego descubrí que era un cachorro humano, o lo que es lo mismo, un niño, que se acercaba con la boca abierta, empezando a tragarse a mis compañeras. Gracias a que yo era una gota muy flexible pude evitarlo y caí por una ranura que había en el suelo, y que conectaba con una serie de túneles oscuros, donde encontré a otras gotas pero muy sucias, ellas me dijeron que estábamos en las alcantarillas de la ciudad, olía bastante mal, y estaba deseando salir de ese lugar que no me gustaba nada. Desde aquí llegué a otra gran sala llamada "*depuradora*". Una gota anciana nos dirigió hacia algo parecido a una montaña rusa, en la que dábamos numerosas vueltas hasta volver a estar más o menos limpias, aunque para nada como me encontré en el spá. Luego nos dividieron en grupos, a mí me tocó el "*grupo de riego*", destinado a dar agua a las plantas de una inmensa plantación de fresas. Tras este acontecimiento, me vi de nuevo en las alcantarillas, ¡ otra vez en este lugar de olor tan horrible!, volviendo a iniciar el ciclo de

depuración. Posteriormente volvimos a parecer en un gran túnel en el que podíamos leer "*camino hacia el paraíso marítimo*". Tras nadar un buen rato avistamos el final del túnel, y a todas nos impresionó, era la cosa más maravillosa que habíamos visto nunca, *el mar*, una inmensa cantidad de agua con miles de millones de gotas, pero que tenía un sabor raro, algo diferente a nuestro sabor, luego supe que se debía a la sal contenida en los mares. En este paraíso estuve durante algún tiempo.

En el verano comencé a notar que la temperatura nos subía, y de repente una mañana de calor intenso comencé a desintegrarme y a convertirme en algo que no pesaba y era totalmente ingrávida, comenzando a elevarme sobre el mar, sin que pudiera evitarlo, viéndolo cada vez más lejano, seguí subiendo y subiendo hasta que llegué a una hermosa nube blanca, en la que volví a convertirme poco a poco en mi forma líquida, y en la que pude volver a encontrarme con numerosas compañeras, con las que comenté la aventura maravillosa que había vivido, e igualmente ellas me narraban sus peripecias. Habíamos agotado un ciclo de nuestras vidas, y dábamos comienzo a otro, en el que no sabía lo que ocurriría, pero sí sabía que me esperaban aventuras maravillosas, porque la vida es eso una Intensa y Maravillosa Aventura.

FIN

El sueño del agua

1ER PREMIO II CERTAMEN ESCOLAR CATEGORIA SECUNDARIA

Érase una vez en un barrio de Sevilla un niño llamado Marcos. Marcos es un niño que prefiere el deporte a los estudios. Tiene una estatura normal y aunque no sea muy fuerte, corriendo es muy veloz (lo que le viene muy bien ya que, aunque él lo niegue, es un poco cobarde). Además es un niño amable con los demás y tiene bastantes amigos, a veces es un poco negativo pero en seguida se le pasa el mal humor. En resumen: es un buen tío.

En su colegio le habían explicado el transcurso que hacía el agua antes de llegar a sus casas y como volvía al mar después de ser utilizada. Marcos no comprendía muy bien este recorrido y le parecía muy complicado. Al llegar a su casa se puso a buscar información sobre el tema pero aun así seguía sin comprender y tenía varias preguntas. Preguntó a sus padres e intentó estudiárselo durante toda la tarde. Al caer la noche empezó a llover, Marcos seguía pensando en el tema del agua pero decide no darle más vueltas y después de la cena se va a dormir.

Marcos está dormido cuando es despertado por una leve luz como si fuera una pequeña linterna que se encuentra en el salón. Al principio Marcos siente miedo, no sabe lo que es, fuera sigue lloviendo (se da cuenta debido a que escucha el sonido de las gotas de agua chocando contra la ventana, sonido que le gusta mucho) y que él sepa nadie de su casa se ha levantado. De repente escucha un sonido también muy leve. Oye un pequeño zumbido y ve que la luz se acerca por el pasillo. Se esconde tapándose con la sábana, pero la curiosidad le puede y decide ir a mirar. Se incorpora en la cama y se pone las zapatillas. Camina lentamente hacia la puerta de su habitación. Muy despacio la va abriendo y siente el corazón en un puño pensando qué podía ser y qué se encontraría. Armándose del valor que le quedaba se asomó al pasillo y... la luz le iluminó la cara, por lo que no pudo ver bien de que se trataba.

Estaba nervioso y la luz se hizo más intensa y adquirió un color azul. Sin previo aviso, la luz y el zumbido desaparecen en la oscuridad del pasillo como por arte de magia. Marcos no los vuelve a ver en toda la noche.

A la mañana siguiente Marcos se muere de sueño, se despertó la noche anterior y le costó mucho reconciliar el sueño. Pasó un día horrible y sólo quería volver a casa a dormir. Lo de la anterior noche no se lo contó a nadie pensando que podría haber sido un sueño o una alucinación, pero pensar en ello le ponía algo nervioso. Para colmo en el colegio volvieron a ver el tema sobre el transcurso del agua y Marcos seguía sin entender algunas cosas. Llegó a pensar que sólo un milagro le ayudaría a comprender. El resto de la semana fue más que normal sin ningún tipo de cambio (exceptuando un 9 en un examen de matemáticas, ya que estas se le daban fatal) y ya se le había olvidado por completo lo de la noche de hacía una semana.

La mañana del sábado se presentó fatal. Estuvo lloviendo todo el tiempo y gran parte de la tarde. A Marcos esto no le gustó demasiado ya que iba a salir con sus amigos a jugar al fútbol y todo se le estropeó. Como no pudo salir tuvo que quedarse en casa, aguantando a su hermana (que aunque fuese mayor que Marcos, según él se comportaba como una niña chica) debido a que esta tampoco pudo salir con sus amigas y no tenía nada mejor que hacer. Y allí estaban los dos, aburridos mirando la lluvia por la ventana cuando vieron caer algo extraño. De pronto el jardín se iluminó con una luz azul. Entonces decidieron ir a mirar, se pusieron las botas, los chubasqueros y cogieron un pequeño paraguas para los dos. Marcos al pensar en la luz del jardín se acordó de que una muy parecida a esa fue la que se encontró en su pasillo y esto lo puso un poco nervioso. En cuanto salieron se dirigieron directamente al lugar en el que creían haber visto la luz pero allí no encontraron nada y como se estaban mojando tan rápido como salieron, entraron.

Marcos lo estuvo pensando un largo rato y al final decidió decirle lo ocurrido en el pasillo a su hermana (por cierto se llama Ángela) quien escuchó con mucha atención el relato y, que para sorpresa de su hermano no se rio de él. Al terminar su historia

Ángela se quedó algo pensativa y no descartaron la idea de que fuese un miniovni (suena un poco absurdo pero no tenían nada mejor) y decidieron planear una forma de poder capturar al pequeño objeto. Pensando cayeron en la cuenta de que las dos veces que había aparecido estuvo lloviendo. Entonces pensaron que el próximo día que lloviese volvería a aparecer. Por suerte para ellos no volvería a llover hasta el jueves y tenían bastante tiempo para idear un buen plan.

El domingo se presentó mejor, fue un día más soleado y no volvería a llover hasta el jueves, aun así Marcos y Ángela decidieron dedicar la tarde a obtener un buen plan de captura, puesto que, el miniovni aparecía cuando llovía, sólo tenían una oportunidad o dos de atraparlo. Ante todo procuraron no decírselo a sus padres. Y así concluyó el fin de semana.

El lunes empezó bien: los pájaros cantaban, iba a ser un día soleado, la temperatura era agradable y... ¡examen sobre el transcurso del agua para el viernes!. Esto Marcos se lo tomó fatal porque seguía sin entender algunas cosas y pensó que el examen le superaría. También se acordó que el jueves era cuando atraparían al miniovni y no podría participar en la captura.

Llegó el jueves y (a lo tonto a lo tonto) Marcos no había estudiado nada. Estaba muy nervioso y pensó que de esta no se libraría. Cuando sus padres le preguntaron si tenía dominado el examen él mentía diciendo que sí, aunque sinceramente no se lo sabía. Su hermana le recordó lo que ocurriría esa tarde-noche, pero Marcos le dijo que ella sola tendría que hacerlo todo pues no tendría tiempo ni para pestañear, y, muy agobiado se encerró en la habitación.

Era de madrugada y Marcos estaba bien dormido, en la casa no se oía ni un solo ruido y comenzó a llover. Sería un poco más tarde cuando Ángela llamó a Marcos porque había vuelto a ver la luz de color azul. Le metió mucha prisa y, en cinco minutos ya estaban preparados para salir al jardín y por fin saber qué era lo que emitía esa luz. Ya estaban en el jardín cuando la luz se hizo más intensa y decidieron que era el momento de actuar. Se acercaron rápidamente al punto en el que habían visto la luz.

Aunque era intensa lo tenían preparado y llevaban puestas gafas de sol pero, en el centro del destello no había nada, es como si la luz procediese del vacío y, sin previo aviso, una luz de un color amarillo les iluminó con gran intensidad, se marearon un poco y desaparecieron del jardín.

Marcos fue el primero en despertarse y aunque todo estaba muy oscuro pudo encontrar la mano de su hermana a quien en un solo segundo hizo despertar. Se sentaron en lo que parecía el suelo y se cogieron de la mano para no separarse. Tenían miedo y se percataron de que enfrente suya se distinguían dos ojos brillantes que los observaban y se pusieron aún más nerviosos, sintieron un pequeño temblor y, de repente, cayeron sobre agua.

Se dieron cuenta (al estar más iluminados) que se encontraban en una especie de cápsula, con forma esférica. El techo era transparente, por no decir invisible y el suelo sobre el que se encontraban sentados era de color azul aunque se podía distinguir el fondo de un lago de agua subterránea, que era donde habían caído. Miraron también a sus lados para distinguir miles de botones de todos los colores y formas posibles y, se percataron de que los ojos brillantes con los que antes se encontraron pertenecían a un ser muy extraño. Sus dos ojos eran muy grandes en relación con el cuerpo, el cual no parecía hecho de carne, es más, parecía hecho de agua, sus brazos eran muy largos y las piernas más bien cortas. Intentaron levantarse por sus propios medios pero una corriente de agua empezó a desarrollarse y se cayeron de culo, entonces el ser les tendió la mano a ambos para ayudarles a levantarse y les dijo "Hola, me llamo Aquor"

Se sorprendieron mucho al descubrir que Aquor podía hablar su mismo idioma y le preguntaron dónde estaban. Él les dijo que provenía del planeta Aquiarua, un planeta en el que no había agua debido a que esta había desarrollado inteligencia, sentimientos y que podían desplazarse a voluntad y que fueron evolucionando hasta convertirse en los seres como Aquor. Este también les explicó que se encontraban en un nuevo invento que servía para experimentar el recorrido del agua en toda su

plenitud y sin peligro alguno. "Ahora mismo estamos en un lago subterráneo que se encuentra a 60 metros de profundidad por debajo de vuestro jardín, seremos arrastrados por la corriente hasta salir al exterior y desembocar en el mar". Y así ocurrió, durante 20 minutos aproximadamente pudieron ver como se desplazaban por la corriente, el agua limpia y algunos minerales subterráneos. Cuando salieron al exterior había demasiada luz para la hora que era y Aquor les explicó que el invento había sido diseñado para que, fuesen las circunstancias que fuesen, se pudiese disfrutar al máximo de la experiencia. Se dieron cuenta de que el agua del río por el que ahora se desplazaban estaba bastante limpia y cuando quisieron darse cuenta ya estaban en el mar. El sonido del oleaje tranquilizaba a Marcos quien estaba disfrutando mucho del viaje. Durante un tiempo no se movieron y todo estaba muy tranquilo, le preguntaron a Aquor si el trayecto había finalizado y este les contestó que sólo había empezado. Entonces comenzaron a elevarse unos metros sobre el mar, esto les preocupó pero Aquor estaba la mar de tranquilo. Siguieron ascendiendo hasta llegar a la altura de las nubes y comenzaron a desplazarse muy lentamente. Ya llevaban un buen rato observando desde el cielo y empezaron a notar que la nube se hacía más pequeña y que empezaba a llover bajo sus pies y poco después caían ellos también (este fue un momento que a Ángela no le gustó nada). Cayeron de nuevo sobre agua y rápidamente comenzaron su descenso entre montañas por un río joven. Bajaban muy rápido y Marcos, Ángela y Aquor se lo pasaron genial. Poco después el río fue aminorando la velocidad y se fue tranquilizando hasta que llegaron a un lago formado por un embalse. Aquí Aquor les dio a elegir entre seguir por el río o seguir por la estación de tratamiento pero, como a los dos hermanos les daba igual Aquor eligió por ellos, pulsó tres o cuatro botones y la cápsula se dirigió derecha hacia el conducto que los llevaría a la estación. Volvieron a caer llegando así a varias máquinas, conductos y depósitos y pudieron ver como se limpiaba el agua y como se preparaba para la distribución entre las casas, su próxima parada. Todo esto lo fue explicando Aquor a medida que avanzaban. Durante un largo rato se desplazaron a gran

velocidad por tuberías y cañerías con gran cantidad de curvas y todos empezaron a marearse. Iban a gran velocidad y de pronto se detuvieron. No sabían que habría ocurrido y, volvieron a circular y se dieron cuenta de que se encontraban en un inodoro. El resto del viaje a través de cañerías fue muy incómodo porque tuvieron que tener delante suya mucha suciedad, aunque duró poco y aparecieron otra vez en el exterior, pero esta vez rodeados de suciedad. Pronto llegaron a la estación de tratamiento de aguas residuales donde Aquor les explicó los procesos que el agua debería realizar antes de estar limpia y poder ser devuelta al río o mar. Una vez en el río Aquor les dijo que el trayecto había terminado. Marcos y Ángela le dieron las gracias a Aquor por las explicaciones y este les deseó buena suerte y una intensa luz amarilla los iluminó.

Sonó el despertador que hizo levantar a Marcos de su cama, estaba confuso y no sabía cómo había llegado hasta allí. No estaba nada cansado, lo que le extrañó y se acordó que era viernes y que tenía un examen sobre el agua. Se vistió rápidamente y se encontró con su hermana en el pasillo (quien también estaba confusa), y se dirigieron al colegio. Allí hizo el examen que le salió sorprendentemente bien y en el que sacó un ¡10! (que no era muy normal en sus notas). Sus padres se alegraron mucho y pensó que se había salvado gracias al fantástico viaje que tuvieron la noche anterior. Los recuerdos estaban muy borrosos. Marcos miró por la ventana como comenzaba a llover y con una gran sonrisa en la cara pensó que había sido el mejor sueño de toda su vida, ¡el sueño del agua!

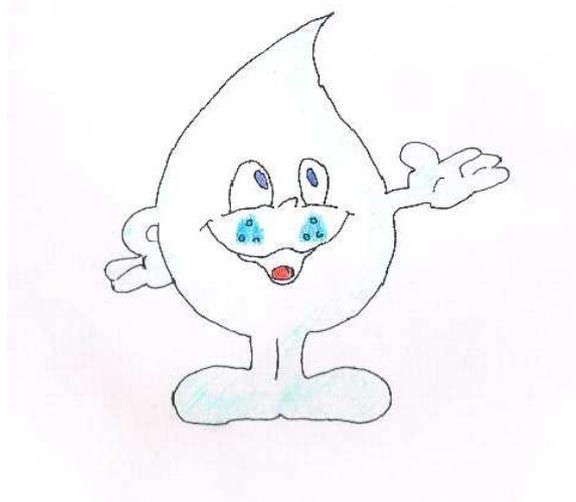
Fuera en el jardín una potente luz azul se iluminó y ya nadie la volvió a ver.

Fin

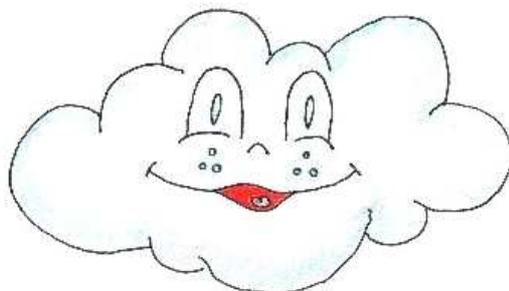
LA PROFECÍA

2º PREMIO II CERTAMEN ESCOLAR CATEGORIA SECUNDARIA

Érase una vez una familia de gotas compuesta por Papá Gota, Mamá Agua y la pequeña gotita David que vivían felizmente en una nube.



Juntos vivían en una pequeña casa en el centro de una nube, lugar donde habitaban muchas más gotas.



Esta era una nube muy famosa debido a lo seca que se encontraba y a la rara vez en la que llovía; sin embargo, un día cambió todo. Esa pequeña nube a la que todos admiraban por su resistencia a la lluvia cayó en la depresión. Nadie se explicaba el por qué ya que tenía pareja e hijos, pero lo que no muchos sabían era lo mal que se llevaba con su hermano, tanto que siempre acababan peleándose con rayos y centellas. Las consecuencias también las pagaron sus habitantes, pues de esa depresión surgieron lágrimas.



Como empezó a llover, todo se convirtió en un caos y David, asustado, se aferraba a la nube, en un intento de no resbalarse. Fue una catástrofe ya que miles de gotas cayeron a la superficie.

-Por favor nube, ¡no llores más! -exclamó la pequeña gotita.

-No puedo evitarlo, tengo una herida muy profunda y todavía no se ha curado -dijo la nube.

-Pero así, lo único que conseguirás es causar más daños -dijo Papá Gota.

-No es tan fácil, pues tengo que liberar el dolor que hay dentro de mí -dijo la nube sin perjuicios.

-Por favor, no dejes que caiga nuestro hijo -suplicó Mamá Gota.

La nube se agitó fuertemente y cuando David iba a caerse, se cogió lo más fuerte que pudo a la mano de su padre, esperando la salvación.



-¡Por favor David no te sueltes! -gritó Mamá Gota.

-¿Pero, si me caigo? ¿Podré volver a subir? -preguntó la pequeña gotita.

No hubo respuesta de sus padres, no dio tiempo, las manos de David y las de Papá Gota comenzaron a soltarse. David, cerró los ojos y deseó que todo esto fuese un sueño pero no lo era. La pequeña gota resbaló y en menos de 5 minutos se encontraba en el río más caudaloso y largo del mundo, el Amazonas, en un tramo entre Brasil y Bolivia. David se sintió solo e incluso abandonado y emocionado. En el interior del río se encontró con muchas más gotas y animales de todos los tipos y colores: pirañas, ranas, sapos... Paseó durante un rato desconsolado sin saber qué hacer ni dónde ir, solo con una pregunta en su cabeza: "¿Cuál será mi destino?" para la que no encontraba respuesta alguna.

Anocheció y decidió pararse a descansar, deseando que el nuevo día que se aproximaba fuese mejor que este, pero no podía evitar pensar que no lo sería. Sin darse cuenta la corriente le arrastró cerca de la orilla.

Al despertarse, se escuchaba un cántico muy peculiar cerca del lugar donde se encontraba pero no lo reconocía debido a que esta era la primera vez que lo escuchaba. Se asustó y empezó a preguntar de donde venía ese misterioso ruido.

-¿Qué es ese ruido? ¿Por qué estáis tan asustados? -preguntó David confuso.

-¡Es la famosa tribu H2O! -contestó un pequeño pez.

-Nunca he oído hablar de esa tribu -dijo la pequeña gotita.

-¿De verdad? ¡Los incas siempre vienen a este río a pescar y a tomar agua! -exclamó sorprendido el pez.

-Entonces, ¿qué debo hacer ahora? -preguntó David confuso.



Antes de que el pez pudiera responder a su pregunta, se introdujo en el agua un cubo de madera que, instantáneamente, se llenó de agua y atrapó a David. Este cubo lo sostenía un miembro de la tribu que el pequeño pez había nombrado con anterioridad. David no sabía qué hacer, no tenía escapatoria, él lo único que deseaba era que no le secasen ni que le bebiesen. Los H2O continuaron dos horas caminando hasta que, finalmente, llegaron a una cueva. El cubo de agua donde se encontraba David lo dejaron en el suelo.

-La profecía se está cumpliendo. El ciclo del agua ha empezado -dijo un miembro de la tribu.

-Empezó con las precipitaciones -añadió otro inca.

-Continuó con la caída de la gota elegida al río del cual nosotros nos nutrimos -siguió el miembro más alto de H₂O.

-Tenemos que evitar que se evapore sino la profecía se cumplirá –dijo el primero que había hablado.



David se enteró de todo e intentó buscar una solución sin éxito, nunca había intentado evaporarse pero pensó que era la única manera de volver a la nube. Sintió que estaba haciendo el esfuerzo más grande del mundo y así transcurrieron las siguientes horas hasta que, nuevamente, volvió a anochecer. La pequeña gota, triste por no conseguirlo, se empezó a adormilar hasta que le despertaron los incas con un ritual, un ritual que duró toda la noche y que consistía en secar la gota para terminar con la profecía, porque como esta decía, una vez se evaporase la gota elegida, todas las demás también lo harían.

David pensó que este era su final pero, no supo de donde, sacó fuerzas a diestro y

siniestro y, de una manera automática y mágica, consiguió evaporarse, logrando así ascender hasta alcanzar un grado de temperatura tan bajo que cuando se enfrió, llegó a formar parte de una nube, que le parecía vagamente familiar.

-¡David! ¡Hijo! ¡Pensaba que nunca volvería a verte! -grito su madre de emoción mientras abrazaba a su pequeñín.

-Sin embargo, yo nunca perdí la esperanza, ¿cómo has logrado subir? –se preguntó Papá Gota.

-Os tengo que contar la aventura por la que he pasado -dijo la pequeña gota pensando en los incas.

Una vez narrada toda su aventura, los padres de David se emocionaron porque esta es una muestra de que todos, en algún momento de nuestras vidas y sin darnos cuenta, crecemos y nos hacemos grandes. De esta manera, la feliz familia de gotas volvió a estar unida de nuevo para no separarse jamás.

Fin